

La COP26 se atasca en su último día de negociaciones

El evento tendrá hoy una nueva jornada de diálogos para que países presentes en la cumbre aprueben un acuerdo final.

La cumbre del clima de la ONU (COP26) para frenar el calentamiento global, que oficialmente debía terminar ayer, continuará hoy. Luego de dos semanas de intensas negociaciones, la COP26 presentó ayer una serie de atascos que impidieron que los países participantes rubricaran un acuerdo final.

La presidencia del evento anunció que publicará un nuevo borrador hoy y aseguró que intentará que los países presentes en la negociación aprueben el texto final y este sirva para acelerar la descarbonización de la economía global. Los diálogos podrían extenderse todo el fin de semana.

El principal escollo en las negociaciones se refiere a las concesiones que los principales emisores y los países ricos estén dispuestos a hacer en materia de financiación a las naciones en desarrollo para afrontar la lucha contra el cambio

climático. También generan problemas las referencias del texto al abandono progresivo del carbón como fuente de generación de energía y los subsidios a los combustibles fósiles.

Las negociaciones sobre el medio ambiente son, en última instancia, una discusión sobre el dinero. De hecho, en la jornada de ayer se conoció un primer adelanto de la propuesta de acuerdo realizada por la presidencia de la cumbre, la cual insta a los países ricos a cumplir “urgentemente y por completo” con el compromiso de movilizar 100.000 millones de dólares al año.

“Agradezco los avances en financiación (...), pero el texto todavía no está completo, no obstante las extensas discusiones. Un pequeño número de asuntos claves requieren de toda nuestra atención”, dijo el presidente de la COP26, Alok Sharma.



Manifestantes pidieron ayer en Glasgow más compromisos de los líderes en la cumbre. Algunos protestantes fueron arrestados.

FOTO: ANDY BUCHANAN. AFP

Entre los delegados de los países que quieren avanzar más rápido produjo especial decepción la decisión de Sharma de atenuar en su borrador de acuerdo la alusión a “acelerar el abandono progresivo del carbón y los subsidios a los combustibles fósiles”.

Esa mención explícita de los combustibles fósiles se consideraba uno de los jalones del texto, pues era la primera vez que se hacía en un documento de la ONU.

En el nuevo borrador que la presidencia publicó ayer, Sharma limitó su petición a “los subsidios in-

eficientes a combustibles fósiles” y al “carbón sin sistemas de captura de carbono”.

“Hemos visto un movimiento en el que se introducían matices, se adjetivaba esa llamada de la presidencia a que desaparecieran el carbón y las subvenciones a los combustibles fósiles”, dijo a la prensa la vicepresidenta del Gobierno español, Teresa Ribera.

Sin embargo, los otros cabos por atar ayer última hora eran todavía innumerables. Entre las aristas con las que se están encontrando los negociadores figura el espinoso artículo 6 del Acuerdo de París, que regula los mercados de carbono y es un asunto tan complejo que hasta muchos delegados reconocen que ni siquiera lo entienden del todo.

También preocupa cómo garantizar la transparencia de los compromisos. O, lo que es lo mismo, cómo

se verifica que lo que un país ha prometido se cumple finalmente.

Durante la jornada de ayer, el primer ministro británico, Boris Johnson, les pidió ayer a los países ricos “que pongan dinero sobre la mesa” para desatascar las negociaciones. Y por su parte, el enviado de EE. UU. para la crisis climática, John Kerry, dijo que hay que “eliminar los subsidios al combustible fósil” para alcanzar los objetivos climáticos.

Y mientras los delegados de los países presentes en la COP26 debatían sobre estos temas, en el exterior de las instalaciones de la cumbre se vivió ayer otro día de protestas. Personas procedentes de diversos países reunidas para manifestarse contra lo que calificaban de “endeble respuesta” e “inoperancia” de los líderes mundiales ante la crisis climática.